



Una feria para trenzar la identidad y la tradición regional

La riqueza cultural y artesanal del Caribe Colombiano es un tesoro que merece ser celebrado y preservado. La Feria Artesanal y Cultural del Caribe Colombiano emergió, desde hace tres años, como una plataforma fundamental para realzar y apoyar estas expresiones únicas.

Miles de personas, propios y foráneos, pudieron observar en este espacio cómo desde las manifestaciones se guardan, desde la academia, las tradiciones y expresiones culturales que definieron a esta región con los años. Desde la música y la danza hasta las artesanías autóctonas, este evento ofrece un espacio vital para la preservación y transmisión de la identidad cultural a las generaciones futuras.



Fueron más de 40 comunidades artesanales que lograron, con el apoyo de la Vicerrectoría de Investigación, exhibir sus mochilas, sombreros, artículos para el hogar fabricados en totumo y una variedad de accesorios hechos a mano, al servicio de miles de visitantes que pudieron adentrarse en la riqueza cultural, artística, gastronómica y musical del Caribe.

Los artesanos también pudieron aprender nuevos conocimientos con las conferencias o charlas y concretar diferentes negocios con hoteles, restaurantes y grandes empresas, que confiaron en la alta calidad de todos los productos que se exhibieron durante los cuatro días de feria.

Además del éxito en la afluencia de visitantes, la feria desarrolló un taller y demostración de oficio de cerámica, un arte que ha sido elaborado por las comunidades indígenas como zenúes y tayronas. Además, la moda fue protagonista en una pasarela en la que desfilaban hermosos diseños de carteras, vestuario, sombreros y accesorios elaborados a mano. Además, a los análisis de manifestaciones musicales, como la gaita, representativas de esta región.

Las 46 comunidades artesanales participantes procedentes de La Guajira, Atlántico, Cesar, Córdoba, Bolívar, Magdalena, Sucre

e incluso la isla de San Andrés y Providencia, fueron certificados en un acto donde resaltaron la labor que tiene esta Casa de Estudios Superiores por trenzar el Caribe desde las artesanías.

Durante cuatro días, se destacó la presencia y contribución de comunidades indígenas como los arhuacos, koguis, chimilas, mokañás, kankuamos, wiwas, zenú, wayuu, yukpa, emberas y tagangas. Asimismo, representantes de comunidades campesinas, pescadores, entre otros. Muchos de estos artesanos lograron en-

contrar una plataforma idónea para exhibir y vender sus productos, lo que no solo impulsa sus negocios, sino que también fomenta la creación de empleo en la región.

La Feria Artesanal y Cultural del Caribe Colombiano ha demostrado, de nuevo, que no solo es un evento para la comunidad local, sino también una atracción turística que promueve el turismo sostenible. Que es, sin duda, una inversión en el pasado, presente y futuro del Caribe Colombiano.

